

IMPLICACIONES PRÁCTICAS DEL USO DEL ANTIGUO TESTAMENTO EN 1 PEDRO: UNA EVALUACIÓN PRELIMINAR¹

IMPLICAÇÕES PRÁTICAS DO USO DO ANTIGO TESTAMENTO EM 1 PEDRO: UMA AVALIAÇÃO PRELIMINAR

PRACTICAL IMPLICATIONS OF THE USE OF THE OLD TESTAMENT IN 1 PETER: A PRELIMINARY ASSESSMENT

Eduardo Rueda Neto²

RESUMEN: La Primera Epístola de Pedro tiene una naturaleza tanto teológica como pastoral, ya que vincula la teología con los deberes de la vida cristiana. La doctrina en 1 Pedro no es meramente teórica, sino que se despliega en principios prácticos, especialmente en los pasajes en los que se cita, alude o hace eco del Antiguo Testamento. De manera consistente, el autor de la epístola aplica a la iglesia imágenes y conceptos extraídos de las Escrituras judías para consolidar en su discurso la identidad neotestamentaria del pueblo de Dios. Este ensayo, que parte del análisis del uso del Antiguo Testamento en 1 Pedro realizado en la investigación de doctorado del autor, tiene como objetivo destacar algunas implicaciones prácticas de esta importante relación. En el transcurso, se constató que el encuentro entre 1 Pedro y el Antiguo Testamento revela desarrollos significativos que involucran temas como la continuidad entre los Testamentos, la peregrinación de los creyentes en el mundo, la ampliación de las bendiciones de la antigua alianza en la nueva alianza, la importancia de la santidad, el propósito del sufrimiento, la necesidad de aferrarse a la palabra divina, la ética basada en el amor a Dios y al prójimo, la actitud ideal ante la persecución, la asistencia del Espíritu Santo, la expectativa del juicio escatológico y de la parusía, la conducta en las relaciones familiares y sociales, entre otros. La consideración de estas implicaciones prácticas evidencia la relevancia continua y actual de 1 Pedro en la vida de la iglesia.

1671

Palabras clave: 1 Pedro. Antiguo Testamento. Teología. Implicaciones prácticas. Iglesia.

ABSTRACT: The First Epistle of Peter is both theological and pastoral in nature, as it connects theology with the duties of Christian life. The doctrine in 1 Peter is not merely theoretical, but unfolds into practical principles, especially in passages where the Old Testament is quoted, alluded to, or echoed. Consistently, the author of the epistle applies images and concepts drawn from the Jewish Scriptures to solidify the New Testament identity of the people of God in his discourse. This essay, based on the analysis of the use of the Old Testament in 1 Peter conducted in the author's doctoral research, aims to highlight some practical implications of this important relationship. In the process, it was observed that the encounter between 1 Peter and the Old Testament reveals significant developments involving themes such as continuity between the Testaments, the pilgrimage of believers in the world, the expansion of blessings from the old covenant to the new covenant, the importance of holiness, the purpose of suffering, the need to cling to the divine word, an ethics based on love for God and neighbor, the ideal attitude in the face of persecution, the assistance of the Holy Spirit, the expectation of eschatological judgment and the parousia, conduct in family and social relationships, among others. Considering these practical implications highlights the continuing and current relevance of 1 Peter in the life of the church.

Keywords: 1 Peter. Old Testament. Theology. Practical implications. Church.

¹Este ensayo embrionario fue presentado y publicado originalmente en los anales del IX Congreso de la ANPTECRE (Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Teologia e Ciências da Religião — Brasil), en 2023.

²Doctor en Teología por la Pontificia Universidade Católica de São Paulo (PUC-SP). Licenciado en Teología y Filosofía, es profesor de cursos denominacionales en Teología y editor de libros en la Casa Editora Brasileira. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0180-3895>.

RESUMO: A Primeira Epístola de Pedro é de natureza tanto teológica quanto pastoral, pois vincula a teologia com os deveres da vida cristã. A doutrina em 1Pedro não é meramente teórica, mas se desdobra em princípios práticos, especialmente nas passagens em que o Antigo Testamento é citado, aludido ou ecoado. De forma consistente, o autor da epístola aplica à igreja imagens e conceitos extraídos das Escrituras judaicas para consolidar em seu discurso a identidade neotestamentária do povo de Deus. Este ensaio, que parte da análise do uso do Antigo Testamento em 1Pedro realizada na pesquisa de doutorado do autor, tem como objetivo destacar algumas implicações práticas dessa importante relação. No percurso, constatou-se que o encontro entre 1Pedro e o Antigo Testamento revela desdobramentos significativos que envolvem temas como a continuidade entre os Testamentos, a peregrinação dos crentes no mundo, a ampliação das bênçãos da antiga aliança na nova aliança, a importância da santidade, o propósito do sofrimento, a necessidade de se apegar à palavra divina, a ética baseada no amor a Deus e ao próximo, a atitude ideal diante da perseguição, a assistência do Espírito Santo, a expectativa do juízo escatológico e da parusia, a conduta nas relações familiares e sociais, entre outros. A consideração dessas implicações práticas evidencia a relevância contínua e atual de 1Pedro na vida da igreja.

Palavras-chave: 1Pedro. Antigo Testamento. Teologia. Implicações práticas. Igreja.

INTRODUCCIÓN

La Primera Epístola de Pedro (1Pedro) presenta una estrecha relación con el Antiguo Testamento (AT), siendo uno de los libros del Nuevo Testamento (NT) con mayor concentración de citas, alusiones y ecos a las Escrituras hebreas. Esta íntima conexión se refleja naturalmente en la teología de la carta, dando forma de manera significativa a su exposición doctrinal. Sin embargo, la relación de 1Pedro con el AT no se limita únicamente a la teología, sino que también abarca la praxis. La forma en que el autor de la epístola recurre a las Escrituras y las aplica a la realidad de sus lectores conlleva implicaciones prácticas que no deben ser ignoradas, y el objetivo de este ensayo es señalar algunas de ellas. Dado que esta presentación se deriva de las conclusiones de la investigación de doctorado del autor, así como por cuestiones de espacio, no se incluirán aquí los análisis de los textos bíblicos referenciados, sino solo reflexiones que surgen del uso del AT en 1Pedro. Para obtener información introductoria sobre la carta en cuestión, se recomienda la lectura de Köstenberger, Kellum y Quarles (2022, p. 981-991), además de la tesis doctoral del autor (RUEDA NETO, 2024).

EL CARÁCTER PRÁCTICO DE 1PEDRO

Es evidente en 1Pedro que, en esta carta, “las Escrituras se leen de tal manera que se relacionan”, al mismo tiempo, “con la teología y la praxis de la iglesia” (EGAN, 2016, s.p.). De hecho, 1Pedro tiene preocupaciones tanto teológicas como pastorales (ARICHEA; NIDA, 1980,

p. 2). En palabras de Muriithi (2006, p. 1543), el autor de 1Pedro “es un teólogo práctico y constantemente relaciona su teología con los deberes de la vida cristiana”.

Según Kelly (1969, p. 1), 1Pedro es uno de los documentos más atractivos desde el punto de vista pastoral del NT. Se podría decir que su autor tenía un “corazón pastoral” (MARE, 2004, p. 392), con el cual se preocupaba tanto por los aspectos espirituales como por los aspectos terrenales de la vida cristiana. Al igual que en las demás epístolas del NT, la doctrina en 1Pedro no queda encerrada en un pedestal teológico, por encima de los dilemas y desafíos de la iglesia. Por el contrario, se despliega en principios esencialmente prácticos, incluso y de manera especial en los pasajes en los que el AT —citado, aludido o ecoado— está presente. Es imprescindible, entonces, prestar atención a estas implicaciones de naturaleza práctica, ya que, provenientes de una epístola católica/general, su impacto en la vida de la iglesia sigue siendo el mismo incluso hoy, aunque los cristianos de los tiempos actuales enfrenten mucha menos hostilidad que en los tiempos apostólicos.

Como bien afirmó Raymer (2006, p. 89), “esta epístola contiene una teología de exhortación práctica y de consolación para las necesidades cotidianas de los creyentes”. De manera concreta, el autor de la misiva “unió la doctrina con la práctica”. En vista del contenido altamente teológico y, al mismo tiempo, pragmático de la carta, se puede decir que, en 1Pedro, “ética y dogma, vida y aprendizaje, están íntimamente ligados. Un aspecto no puede existir sin el otro” (GROENWALD, 1977, s.p.).

EL ANTIGUO TESTAMENTO EN 1PEDRO: DESARROLLOS PRÁCTICOS

Como se ha visto, 1Pedro es una epístola esencialmente práctica, especialmente en la forma en que emplea el AT en la realidad de sus lectores. Cuando se observan con atención los pasajes en los que la carta cita las Escrituras hebreas o alude a ellas, quedan evidentes algunas implicaciones prácticas, que, según la percepción del autor de este ensayo, se enumeran a continuación.³

La implicación práctica más elemental y evidente es que existe una clara continuidad entre el AT y el NT, y una dependencia de este último hacia el primero. Una hermenéutica

³ Por cuestión de espacio, no se incluyeron aquí las indicaciones de los textos veterotestamentarios, sino solamente las referencias a los pasajes de 1Pedro que remiten al AT. Para una lista exhaustiva de citas, alusiones y posibles ecos, se recomienda la lectura de Carson (2014), de los índices de citas y alusiones del *Novum Testamentum Graece — Nestle-Aland* (2012) y de *The Greek New Testament* (2014), así como la tesis de doctorado del autor de este ensayo (RUEDA NETO, 2024).

correcta no puede prescindir de un análisis atento de esta relación, considerando ambos Testamentos como un todo armónico (1Pe 1:10-12).

En lo que respecta a la vida cristiana, los fieles, como ciudadanos del Cielo, son vistos como extranjeros, peregrinos y exiliados en este mundo (su “desierto” y su “Babilonia”), al igual que los antiguos judíos en su peregrinación y exilio temporales, y deben recordarlo durante su tiempo en la Tierra, de modo que esta conciencia afecte positivamente su comportamiento y se refleje en una conducta moral ejemplar (1Pe 1:1,17; 2:11-12; 5:13). En esta línea de pensamiento, hay una continuidad, no una ruptura, entre Israel y la iglesia, de modo que los títulos y privilegios de Israel como pueblo elegido, así como las bendiciones y promesas disfrutadas en la antigua alianza, se extienden a los cristianos en la nueva alianza. Sin embargo, estas bendiciones se amplían exponencialmente, ya que el evangelio brinda a los creyentes una experiencia superior a la dispensación judía. Además, implican una mayor responsabilidad, especialmente en términos misionológicos (1Pe 1:1-4; 2:5,9-10; 3:9).

Como herederos del legado distintivo de Israel, los cristianos deben mantener y cultivar la santidad (atributo divino), valorando siempre la pureza en todos los aspectos de la vida, manteniéndola separada de las prácticas pecaminosas del mundo, tal como se esperaba de los antiguos israelitas. Esta santidad debe estar inspirada por el recuerdo: de cómo fueron rescatados; del hecho de que son peregrinos en el mundo; de la futura consumación de su redención; y de la justicia imparcial de Dios (1Pe 1:13-21). También se debe recordar que, desde los tiempos del AT, Dios permite el sufrimiento como medio de purificar y fortalecer la fe y el carácter de sus siervos, lo cual, en última instancia, resulta en bendición para el creyente y gloria para Dios. El sufrimiento seguido de la muerte expiatoria del Mesías fue también el medio por el cual el Altísimo concretizó la redención humana y hizo posible un futuro de bienaventuranza. Por lo tanto, es responsabilidad del cristiano asumir —como lo hicieron los portavoces de Dios del pasado— una actitud positiva frente a las pruebas, inspirado en el ejemplo de Cristo, su Maestro y Señor, y anticipando con esperanza la recompensa que le espera (1Pe 1:7; 2:18-25; 3:14,17-22; 4:1,12-19; 5:10).

En este sentido, para trascender su limitación existencial y temporal y recibir la salvación, el ser humano, transitorio en su naturaleza caída, debe aferrarse con profundo anhelo a Dios y su palabra (que incluye los oráculos del AT así como las buenas nuevas del NT), cuya naturaleza es permanente y eterna. Esta palabra tiene el poder de generar nueva vida en el

creyente, y su apego a ella (y, por ende, a Dios) no debe ser meramente formal, sino que debe reflejarse en una relación orgánica y experiencial (1Pe 1:22-25; 2:2-3).

En este contexto, la relación entre Cristo y su iglesia es un vínculo estrecho y vivo, de modo que las metáforas e imágenes del AT que describen al Salvador se aplican, en cierto sentido y por extensión, también a los cristianos. Este vínculo íntimo implica el acceso directo de los creyentes a la presencia divina, análogo al ministerio del antiguo sacerdocio israelita (1Pe 2:4-8). Del mismo modo, la divinidad de Jesús se confirma mediante la inconfundible identificación entre Yahvé y el Mesías, evidenciada en la epístola por el uso cristológico de pasajes del AT que, en su contexto original, se refieren al Dios de Israel (1Pe 2:3,8,25; 3:15; 5:4).

A su vez, la ética neotestamentaria (representada aquí por la ética petrina) no está dissociada de la ética del AT, sino que está fundamentada esencialmente en ella, lo que demuestra no la negación, sino la validación de los principios éticos veterotestamentarios — guiados por el amor a Dios y al prójimo (1Pe 1:13-25; 2:11-17; 3:8-12; 4:8). En este contexto, Cristo —el Siervo Sufriente anunciado en el AT, quien murió por nuestros pecados— es el supremo ejemplo a seguir por la iglesia en todas las cosas, especialmente en el enfrentamiento digno y resignado del sufrimiento y la enemistad despertados por una vida santa (1Pe 2:20-24).

Sostenido por la creencia de que Dios/Cristo es el supremo Pastor y fiel Creador, el cristiano debe encomendarse siempre y humildemente a sus cuidados mientras sigue practicando el bien, incluso bajo intensa hostilidad, y eso sin perder de vista la “corona de gloria”, es decir, la recompensa celestial (1Pe 2:25; 4:19; 5:4-7). Con esta conciencia, aquellos que son hostilizados por su fe y perseguidos por hacer el bien no deben temer las represalias y amenazas de los perseguidores, sino mantener su fidelidad al Cristo Señor que murió, resucitó y fue exaltado en cumplimiento de las profecías del AT, y con quien se comprometieron mediante la simbología del bautismo, habiendo sido salvados del pecado así como Noé y su familia fueron salvados del diluvio. El recuerdo del rescate de Noé y la suprema victoria de Cristo sobre Sus enemigos deben motivar a los cristianos a permanecer firmes, anticipando su propio rescate y exaltación (1Pe 3:13-22; 5:6,10).

Los cristianos que sufren por seguir a Cristo y hacer lo correcto también pueden contar con la asistencia del Espíritu Santo, que reposa sobre ellos, como reposó sobre el Mesías y señaló con su presencia el santuario de Israel (1Pe 4:14). De igual manera, no se debe olvidar que los sufrimientos del cristiano son un presagio del juicio escatológico de Dios, que comienza por el pueblo que tiene una relación de alianza con él —lo que refleja el *modus operandi* por el cual se

lleva a cabo el juicio divino desde el AT, es decir, comenzando primero con el pueblo de Dios y extendiéndose luego a las demás personas. La conciencia de este hecho debe motivar a los creyentes a llevar una vida correcta y consolarlos con la perspectiva de que los opositores del evangelio también tendrán su parte en el Juicio (1Pe 4:17-19).

Otra implicación evidente es que las relaciones familiares deben estar basadas en el afecto, el respeto y la sumisión mutuos —principalmente cuando se busca la salvación de los miembros de la familia—, actitudes fundamentadas en el ejemplo de personajes bíblicos de la historia de Israel que ejemplificaron la influencia de una vida consagrada y sin vanidades (1Pe 3:1-7). Las relaciones sociales en general, igualmente, también deben estar caracterizadas por el amor intenso, el cual predispone al individuo a perdonar, a cubrir “multitud de pecados” y a servir al prójimo —en el mismo espíritu de la ética veterotestamentaria (1Pe 4:7-11).

Aunque sea ciudadano del Cielo, el creyente no está eximido de su papel social y de sus responsabilidades como ciudadano terrenal. Se espera que el cristiano tenga una vida intachable en la sociedad y que respete a todos, incluidas las autoridades establecidas, hasta el punto, obviamente, en que dicho respeto no implique transgresión de la ley divina (1Pe 2:11-17). De igual manera, se espera que las relaciones del cristiano estén marcadas por la virtud de la humildad, la cual es recompensada por Dios, a diferencia del orgullo (1Pe 5:4-5). En su relación con Dios, también, el creyente debe demostrar humildad y sumisión, confiando en que, en el momento oportuno, el Señor lo exaltará y lo bendecirá (1Pe 5:6).

1676

En la oración, el cristiano puede entregar su ansiedad y sus preocupaciones a Dios, creyendo plenamente en su amoroso cuidado, prometido desde tiempos antiguos (1Pe 5:7). Consciente de esto, el fiel debe tener en cuenta que el fundamento de una buena vida (una vida ética y feliz), tanto en el presente como en la eternidad, incluye un comportamiento que evite el mal, practique el bien y busque la paz, lo que, naturalmente, es precedido por una relación de comunión entre el fiel y Dios (1Pe 3:8-12).

En cuanto al ministerio, aquellos que sirven en funciones de liderazgo en la iglesia deben desempeñar su papel con responsabilidad y espíritu voluntario, imbuidos de la convicción de que recibirán la recompensa de manos del supremo Pastor —título descriptivo que denota el cuidado pastoral de Dios para con Su pueblo desde el AT (1Pe 5:1-4).

Finalmente, le corresponde al cristiano ser sobrio y, permaneciendo firme en la fe, vigilar continuamente para estar preparado para resistir a las artimañas del adversario espiritual, quien lo acecha como un león feroz (1Pe 5:8-9). Haciendo esto, podrá disfrutar de la

paz divina, incluso viviendo en este exilio temporal y rodeado por una sociedad corrupta — llena de los vicios y pecados de Babilonia—, mientras espera la bendita y anhelada “revelación de Jesucristo” (1Pe 1:7; 5:10,13-14).

CONCLUSIÓN

Como se ha visto en este ensayo, 1Pedro demuestra una relación estrecha con el AT, expresada a través de referencias implícitas y explícitas. Esta epístola aplica imágenes y conceptos derivados de las Escrituras hebreas a la realidad de los lectores, con implicaciones prácticas significativas. Estas implicaciones incluyen la continuidad entre los Testamentos, la peregrinación de los creyentes en el mundo, la ampliación de las bendiciones de la antigua alianza en la nueva alianza, la importancia de la santidad, el propósito del sufrimiento, la necesidad de aferrarse a la palabra divina, la ética basada en el amor a Dios y al prójimo, la actitud ideal ante la persecución, la asistencia del Espíritu Santo, la expectativa del juicio escatológico y de la parusía, la conducta en las relaciones familiares y sociales, entre otras. Se puede decir, por lo tanto, que las implicaciones prácticas de la relación entre 1Pedro y el AT son de importancia capital para la vida y la actuación de la iglesia en todas las épocas.

1677

REFERENCIAS

ALAND, K. *et al.* (ed.). **Novum Testamentum Graece — Nestle-Aland: The Scholarly Edition of the Greek New Testament.** 28. ed. rev. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012.

ALAND, K. *et al.* (ed.). **The Greek New Testament: The Standard Edition for Translators and Students.** 5. ed. rev. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2014.

ARICHEA, D. C.; NIDA, E. A. **A Handbook on the First Letter from Peter.** New York: United Bible Societies, 1980.

CARSON, D. A. 1Pedro. In: BEALE G. K.; CARSON D. A. (ed.). **Comentário do Uso do Antigo Testamento no Novo Testamento.** São Paulo: Vida Nova, 2014. p. 1243-1280.

EGAN, P. T. **Ecclesiology and the Scriptural Narrative of 1Peter.** Eugene, OR: Wipf and Stock, 2016. E-book Kindle. Não paginado.

GROENWALD, E. P. **Die briewe van Petrus, Die brief van Judas.** Kaapstad: N. G. Kerk-Uitgewers, 1977. Biblioteca Digital Libronix. Não paginado.

KELLY, J. N. D. **A Commentary on the Epistle of Peter and of Jude.** Black's New Testament Commentaries. London: Adam & Charles Black, 1969.

KÖSTENBERGER, A. J.; KELLUM, L. S.; QUARLES, C. L. **Introdução ao Novo Testamento: A Manjedoura, a Cruz e a Coroa.** São Paulo: Vida Nova, 2022.

MARE, W. H. **New Testament Background Commentary: A New Dictionary of Words, Phrases and Situations in Bible Order.** Ross-shire, UK: Mentor, 2004.

MURIITHI, S. M. **1Peter.** In: ADEYEMO, T. (ed.). **Africa Bible Commentary.** Nairobi, Kenya; Grand Rapids, MI: WordAlive Publishers; Zondervan, 2006. p. 1543-1550.

RAYMER, R. M. **1Pedro.** In: WALVOORD, J. F.; ZUCK, R. B. (ed.). **El Conocimiento Bíblico, Un Comentario Expositivo: Nuevo Testamento — Tomo 4: Hebreos-Apocalipsis.** 2. ed. Puebla, México: Ediciones Las Américas, 2006. p. 87-113.

RUEDA NETO, E. **O uso do Antigo Testamento em 1Pedro e suas implicações teológicas.** 2024. Tese (Doutorado em Teologia) — Programa de Pós-Graduação em Teologia da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, 2024.